

Stephan Schmidheiny, el magnate del amianto y fundador de AVINA, en el banquillo

Paco Puche, marzo de 2016

- ¿Por qué en 1992 vendió la fábrica?

- Con el final del apartheid ya no podían seguir explotando a los negros.

Esa es la razón por la que Stephan Schmidheiny abandonó su negocio con Sudáfrica y puso pies en “polvorosa”.

Entrevista de Maria Roselli a Fred Gonna¹.

Archivo Editar Ver Historial Marcadores Herramientas Ayuda

L'ex ad di Eternit acusado ... x +

www.lastampa.it/2014/07/01/italia/cronache/lex-ad-di-eternit-accusato-di-omicidio

Más visitados

LA STAMPA CRONACHE

SEGUICI SU + ACCEDI

SEZIONI Cerca...

La banda dell'Audi gialla ha cambiato auto? Nuovo inseguimento, tre banditi in

Valanga travolge un gruppo di scialpinisti in Tirolo: 5 morti

Frase choc di un prete sui gay: "Sono malati". E il vescovo di Ragusa si: ✓

Maltempo, piogge e neve con la perturbazione atlantica

Arrestato il sindaco di Brindisi per corruzione e abuso d'ufficio

L'ex ad di Eternit accusato di "omicidio volontario"

Torino, i pm definiscono Schmidheiny "terrorista" e "serial killer"

VIDEO CONSIGLIATI

ANDREW ELDER
VIVERE DI TRADING
PSICOLOGIA
TATTICHE DI TRADING
MONEY MANAGEMENT
(Amazon)

Vivere di trading. Psicologia, tattiche di trading, money management

Federica

Transfiriendo datos desde staticx.facebook.com...

AVINA AMIA... paco puche ... Un asesino e...

19:15 06/02/2016

En julio de 2015, La Stampa de Turín se despachaba con el titular con que abrimos este trabajo: “El ex director general de Eternit acusado de “homicidio voluntario”. El pm (pubblico ministero) define a Schmidheiny como “terrorista” y “asesino en serie””.

El fiscal de Turín Raffaele Guariniello², que llevó la anterior causa contra el suizo, ha sido el encargado de acusar al rico empresario en esta nuevo procedimiento contra

¹ Roselli, M. (2010): *La mentira del amianto. Fortunas y delitos*. Málaga. Ediciones del Genal, p.119

² <http://www.lastampa.it/2014/07/01/italia/cronache/lex-ad-di-eternit-accusato-di-omicidio-volontario-3QfvLWsdU2vB0I12GeJrsJ/pagina.html>

él, que está pendiente en la actualidad de que el Tribunal Constitucional dé vía libre al proceso, a instancias de la jueza que lleva el asunto, dirimiendo sobre si la nueva causa puede ser considerada como “cosa juzgada”. Se le acusa de la muerte de 258 trabajadores.

Lllamarle asesino en serie no es una exageración, lo que sí es una desproporción es la masacre que este industrial soporta sobre sus espaldas. Su actuación y la de su familia es como un holograma de la historia del capitalismo: un caso ejemplar que contiene al todo.

Unas pruebas irrefutables

El orden jurídico tiene sus reglas y, en muchas ocasiones, lo legal no es identificable con lo justo. Ha sido el caso del pasado juicio de Roma (noviembre de 2014) contra Schmidheiny del que ha sido exculpado por el Tribunal Supremo por prescripción del delito, aunque el propio tribunal ha ratificado los crímenes de los que se le acusaba. Se ha librado, por el momento, de 18 años de cárcel y de unas millonarias indemnizaciones a favor de las tres mil víctimas (sic) por las que se le juzgaba. Pero no hay que apurarse porque otros tres juicios pesan ya sobre él por más de 700 (sic) muertos distintos a los anteriores, y esta vez se le juzga por homicidio voluntario, sin prescripción. El primero, por 258 fallecidos, ya está en circulación.

Si las cerca de mil víctimas del terrorismo etarra nos llenan de indignación y justamente reclamamos que se haga justicia y que no se olviden, en el caso de Schmidheiny las cifras de muertes y enfermedades que vamos a barajar palidecen cualquier otro acontecimiento de terrorismo industrial.

Disponemos de los datos de extracción y consumo de amianto en el mundo a lo largo del siglo XX por periodos, y desagregados por países y regiones. La fuente es el Servicio Geológico de los Estados Unidos (USGS) y el autor del trabajo es Robert Virta. Es una documentación fiable que usan la mayor parte de los investigadores. Según esta fuente, tenemos acceso al siguiente gráfico³ que nos servirá para mostrar la responsabilidad criminal de Stephan Schmidheiny. En él se correlacionan los años con las cantidades de amianto consumidas en el mundo, desagregadas con colores por regiones:

4. Virta, R (2006): “Worlwide Asbestos Supply and Consumption Trends from 1900-2003”, p.24

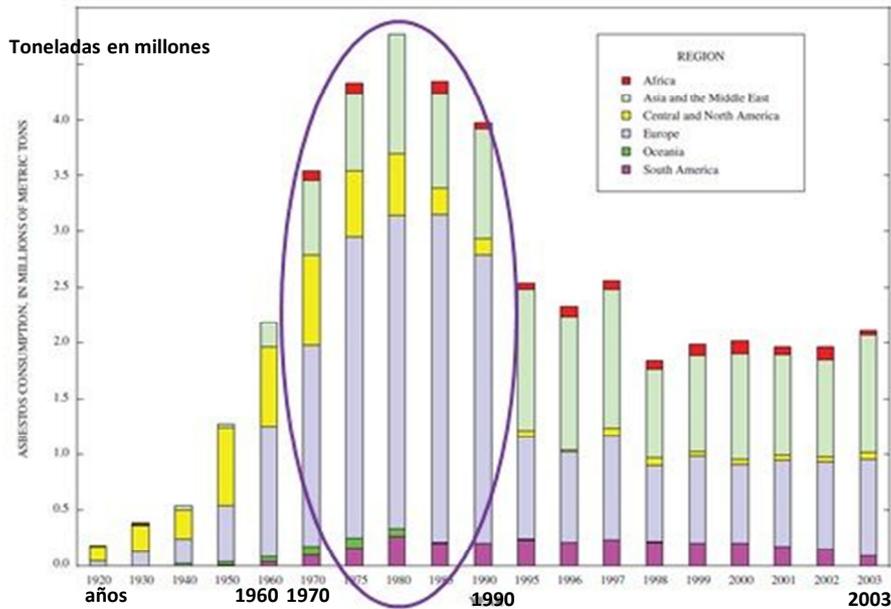


Figure 1. Bar graph of calculated apparent consumption of asbestos by region, 1920-2003. Data from tables A1-A19.

(Lectura de abajo hacia arriba: **Morado:** Sudamérica; **Verde:** Oceanía, **Azul:** Europa **Amarillo** América del Norte y Central; **Verde claro:** Asia; **Rojo:** África)

A los efectos que nos ocupa, el gráfico nos muestra dos cosas, una que los años de máximo consumo fueron los comprendidos entre 1970 y 1990 (el 45% de todo el consumo mundial del siglo XX, que aparece encerrado en un óvalo), y otra que la región Europea (con la parte de la URSS incluida) fue con mucho la mayor consumidora. Desde 1995 hasta hoy el mayor consumo lo detentan los países asiáticos y Rusia (que incluye el resto de la URSS europea).

Para desglosar el consumo de Europa de la parte de la URSS europea, hemos recurrido de nuevo al Informe Virta. También hemos calculado el consumo de toda y de esta parte de Europa en relación al resto del mundo. Los porcentajes se presentan en la siguiente tabla:

CONSUMO NETO DE AMIANTO

Años	Europa/ Mundo En %	Europa sin URSS/ toda Europa, en %	Europa sin URSS/ Mundo, en %
1960	53,8	61,3	33,0
1970	50,8	62,2	31,6
1975	62,3	52,3	32,6
1980	59,3	47,5	28,2
1985	67,5	25,3	17,1
1990	65,1	16,7	10,9

De estos números se puede hacer la siguiente lectura, que es fundamental para entender a dónde queremos llegar: en los años de mayor consumo mundial en los que Europa ha estado en primer lugar, la parte de la Europa del oeste, norte y sur,

entre los años 1960-1980, ha representado un consumo de más de la mitad del total europeo y más del 30% del total mundial. A partir de 1985 estos países europeos han visto declinar drásticamente su consumo porque, justamente, desde 1983 se empezaron las prohibiciones en esos países europeos con la efectuada por Islandia, y por ello sus porcentajes respecto al total europeo y mundial han experimentado un decrecimiento muy notable.

Los industriales europeos del amianto

La mayor parte del siglo XX en Europa, sin la URSS, fueron tres grandes empresas las que dominaron el mortífero negocio del amianto: las inglesas Turner and Newall y Cape Asbestos y la centroeuropea Eternit. Nos centraremos en Eternit.

A partir de 1900, con descubrimiento del fibrocemento (amianto con cemento) por parte del austriaco Hatschek, se inicia la era industrial del amianto en el mundo.

Por el carácter “eterno” que sospechó tendría el producto, llamó “Eternit” a las empresas que lo fabricaban. Como sólo daba una licencia por país, desde el principio se constituyó un grupo de cuatro familias centroeuropeas que pasarían a dominar la producción de esta patente: los Schmidheiny, los Emsens, los Hatschek y los Cuvelier. El temprano cártel constituido bajo la hegemonía de las dos primeras familias (suiza y belga), así como las múltiples interrelaciones societarias entre ellas permite hablar de la multinacional Eternit, un imperio del amianto que ha durado en Europa hasta el 2002, fecha en que Eternit-Belgica deja de fabricarlo, y que se ha extendido por más de 40 países de todo el mundo. Junto a la compañía inglesa Turner & Nevall, constituyeron en 1929 el cártel llamado SAIAC, basado en la coordinación, los acuerdos de precios y compras, la expansión fuera de Europa, el funcionamiento como lobby para luchar contra la prohibición o reglamentación estricta y para mantener a la gente en la ignorancia (una verdadera conspiración del silencio).

Teniendo en cuenta, según su autobiografía⁴, que en 1981 anunció públicamente que el Grupo dejaría de fabricar productos con asbesto, llama la atención que antes, en 1978, se había creado en Suiza una asociación de industriales del amianto llamada Arbeitskreis Asbest (Grupo de Trabajo Amianto), presidido por Eternit (el Grupo de Schmidheiny) con la tarea principal de impedir la clasificación del amianto en el grado uno de toxicidad. Porque si el amianto era clasificado en este grupo, los productos con este mineral no podrían haber sido destinados al uso privado, únicamente al industrial y, además, tendrían que ir marcados con una calavera que

⁴ Schmidheiny, S. (2006) : Autobiografía “Mi visión mi trayectoria”, en: <http://www.vivatrust.com/page/es-mi-vision-mi-trayectoria-autobiografia-de-stephan-schmidheiny-fundador-de-viva-trust> p. 8 Visitada el 8.11.2014

advirtiera de sus propiedades cancerígenas. Lograron retrasar la clasificación hasta 1987, diez años más de negocio y matanzas, bajo la batuta de Stephan Schmidheiny.

En el mismo sentido, en 1982, Eternit suiza y el grupo francés Saint-Gobain establecieron el Comité Permanente del Amianto (CPA). El CPA reunía a industriales, altos funcionarios de muchos ministerios, sindicalistas, médicos y representantes de la investigación pública, y encarnó una “superchería científica absoluta” pues, según el periodista F. Denhez, :”el único interlocutor del Estado, el CPA, pudo ahogar durante años a los responsables y periodistas bajo una avalancha de documentos muy bien hechos que presentaban de una manera muy hábil la prohibición del amianto como imposible”.

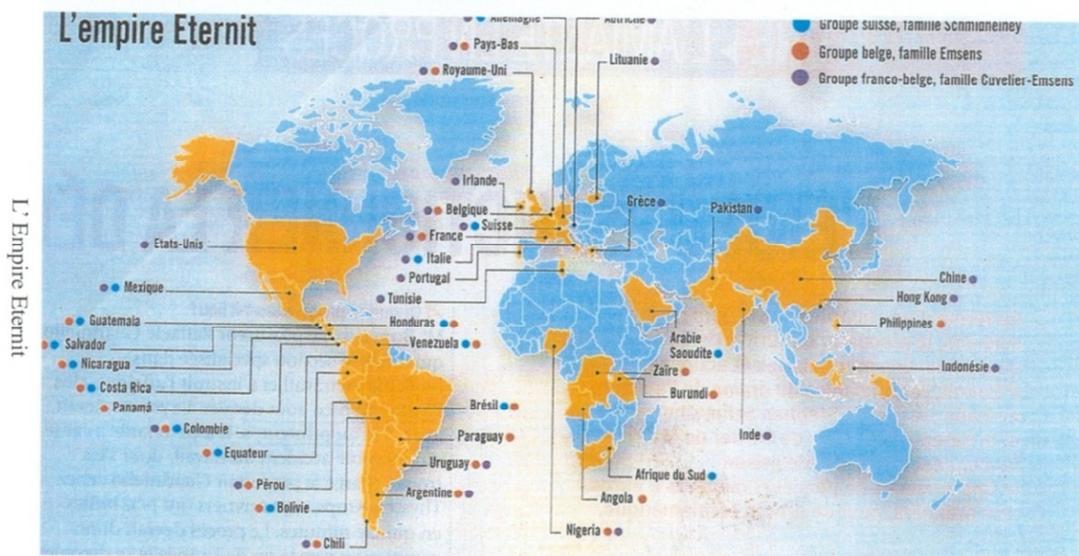
En España la empresa dominante ha sido Uralita que también pasó a formar parte del cártel. Esta empresa ha estado dominada por la familia March (los de la banca y la fundación del mismo nombre) entre 1944 y 1993, años en los que se importó más del 80% de todo el amianto consumido en España en el siglo XX y en el que ellos estaban en una posición de oligopolio. En algún momento los suizos tuvieron acciones en esta empresa y de ahí que a determinados productos fabricados se les llamase “eternit”.

En el mundo, en la época de euforia del imperio Eternit entre 1950 y 1989, la familia suiza, los Schmidheiny, tenía empresas en más de 16 países con más de 23.000 trabajadores. Con el resto de las familias han controlado la extracción y producción de amianto-cemento en 44 países de los cuatro mayores continentes, a través del cártel, con sede en Suiza. Si a los comienzos del cártel los Schmidheiny no tenían más del 3% del mercado mundial, en 1945 la empresa suiza representaba más de un tercio de toda la producción de las empresas que formaban el cártel⁵.

Por ejemplo, en 1985, se calculaba que las familias suiza y belga controlaban el 25% de todo el amianto-cemento del mundo⁶. El cuadro que sigue dice de su poderío. En él aparecen solo las tres principales familias, solas o asociadas.

⁵ Roselli, M. oc. p. 91

⁶ Roselli, M. o.c. p. 81



(Fte.: March-Ronco⁷)

La conclusión de los consumos y del imperio Eternit es muy clara: si en los años más florecientes del negocio Europa (sin la URSS) ha dominado el consumo mundial y solo unas cuantas familias, constituidas además en cártel, han controlado la industria del amianto en Europa y en el mundo, y de esas dos de ellas, los Schmidheiny y los Emsens⁸, fueron los dominantes en el negocio y en la dirección del cártel, se deduce que son responsables de una parte muy importante de los muertos en Europa y en el mundo por la exposición al amianto durante el siglo XX, los ya habidos y los por haber hasta 2050 al menos. Por eso es correcto llamarles asesinos en serie.

Una aproximación a cuántos han sido y cuántos serán las víctimas de estos magnates con especial hincapié en la familia Schmidheiny.

En 1999 se publica un trabajo que crea estupor en Europa⁹. Se proyecta, para los próximos 35 años, una mortandad en seis países (Alemania, Italia, Reino Unido, Países Bajos, Suiza y Francia) de 250.000 hombres a causa del mesotelioma, que ya se sabe que es un cáncer específico que solo produce la exposición al amianto. Si tenemos en cuenta la relación aproximada entre muertes por mesotelioma y por cáncer de pulmón por el amianto, que es de una a dos¹⁰, diremos que en esos 35 años hemos de añadir 500.000 personas más, y contando con las muertes por

⁷ March-Ronco, D. (2009), *Clara et le poussières bleues*, Sudarènes éditions.

⁸ Como dato curioso, por razones familiares, se unió la familia De Cartier (los famosos empresarios del lujo) al tándem belga. Por eso, el barón De Cartier estuvo en el banquillo junto a Schmidheiny en el famoso juicio de Turín.

⁹ J Peto¹, A Decarli, C La Vecchia, F Levi⁵ and E Negri (1999): The european mesothelioma epidemic". British J. of cancer

¹⁰ Ro-Ting Lin, Ken Takahashi, Antti Karjalainen, Tsutomu Hoshuyama, Donald Wilson, Takashi Kameda, Chang-Chuan Chan, Chi-Pang Wen, Sugio Furuya, Toshiaki Higashi, Lung-Chang Chien, Megu Ohtaki : Ecological association between asbestos-related diseases and historical asbestos consumption: an international analysis. Lancet 2007

asbestosis, y de mujeres el total rondaría el millón de personas. Como los Schmidheiny llegaron a controlar más un tercio del negocio del cártel, esa misma proporción le podemos adjudicar en la matanza de europeos, dada la relación lineal entre el consumo y muertes por el mineral. Es decir son responsables de las muertes de unas **trescientas mil personas** desde 1995 hasta 2029, solo es seis países europeos.

Si nos queremos referir a todo el mundo, las muertes por mesotelioma entre 1995 y 2029, que corresponden al consumo de amianto entre 1955 y 1990 (40 años de periodo de latencia de media), los años del máximo consumo y del dominio de la Eternit suiza en la industria, serán del orden de 925.000 personas¹¹, que se convierten en más de tres millones sumando las demás enfermedades graves del amianto (asbestosis y cáncer de pulmón)¹². Adjudicando entre un doce y un quince por ciento a los Schmidheiny¹³, especialmente al actual heredero Stephan que se hizo cargo del negocio en 1975 y dirigió los años más productivos, podemos decir que aproximadamente son (es) responsables de entre **360.000 y 450.000 muertes en todo el mundo** hasta 2029, distribuidas según la geografía de las empresas Eternit.

¿Sabía Stepahn Schmidheiny (S.S.) acerca de esta masacre?

En el transcurso de la segunda instancia del juicio de Turín, que concluyó por prescripción en 2014, se ha demostrado cómo lo más importante ha sido el descubrimiento de que S.S. tenía perfecto conocimiento de la letalidad del trabajo con amianto y que a pesar de eso continuó con el negocio. En efecto, el tribunal ha probado cómo en la conferencia de Neuss celebrada en Alemania en 1976, S.S, ante una audiencia de unas 30 personas todos ellos gerentes de sus empresas Eternit en Europa, dijo que él sabía que el asbesto era nocivo y peligroso para la salud, que ellos debían ser conscientes de ello, pero que si otras personas se hacían también conscientes tendrían que cerrar o tomar medidas económicas al respecto. Por lo tanto advirtió a sus directivos que había que medir muy bien el tipo de información que se daba.

Pero peor aún fueron las manifestaciones del presidente del tribunal. En efecto, durante la tercera audiencia celebrada el 19 de febrero de 2013, el juez Ogge comparó la estrategia de Eternit con la estrategia nazi de deportar judíos a Madagascar (1939 a 1941), un plan que más tarde fue reemplazado por las deportaciones a los campos de exterminio. La prensa era muy contundente, decía: “paralelo entre Schmidheiny y Hitler”, según se puede ver a continuación. Según el juez, el plan de Madagascar, que en su momento había elogiado Hitler, sirvió para

¹¹ Esta cifra la hemos deducido de nuestro anterior trabajo titulado “El amianto en el siglo XX: una telaraña global” y publicado en: <http://rebellion.org/docs/194701.pdf>

¹² Y son cifras muy bajas pues autores como LaDou, de la universidad de California, dan alrededor de 10 millones como el número total de muertes, entre las habidas y por haber, a causa del consumo de todo el siglo XX. En: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/14998741>

¹³ De acuerdo al control que ejercían en el cártel que hemos descrito más arriba. Dos familias controlaban el 25% mundial.

cumplir un propósito: ocultar las verdaderas intenciones de exterminar a los judíos, que fue lo que se terminó discutiendo en la conferencia de Wannsee en 1942. Ogge argumentó que el veredicto de primera instancia debe ser leído desde esta perspectiva. Esta es la noticia en La Stampa de Turín.



Los colaboradores necesarios

La famosa película titulada *Inside man* (en España se conoce como *Plan Oculto*), un film aparentemente policíaco, narra sin embargo en el fondo las vicisitudes de un gran banquero para lavar su imagen y quitarse de encima la mala conciencia que lo atormenta. El personaje, siguiendo la consigna de los Rothschilds (recordada por la protagonista) de que cuando hay sangre en la calle hay que bajar a comprar propiedades, había colaborado empresarialmente con el régimen nazi y se había hecho millonario. No paró de hacer obras de filantropía, pero se tropezó con unos falsos ladrones que asaltaron un día su banco y, en una ingeniosa manera de hacer, salieron indemnes del atraco pero sin llevarse aparentemente nada. Tenían un “plan oculto”. En realidad habían robado unos documentos y un anillo de la casa De Cartier que inculpaban al banquero como pro nazi. El policía descubre las intenciones y termina facilitando las pruebas a la oficina de crímenes de guerra de los EEUU, que perseguían a los colaboracionistas nazis.

Otro holograma que se puede aplicar a Stephan Schmidheiny. La familia había colaborado con los nazis y él había tenido negocios con los Essems- De Cartier. Además, cuando Pinochet ejercía en Chile había comprado a muy buen precio tierras forestales pertenecientes a los mapuches, tuvo a medias una empresa de amianto con los Somoza en Nicaragua, y explotó inmisericordemente a los negros en las minas de Sudáfrica durante el apartheid. Casi nada. Siguiendo el guión, montó una fundación denominada AVINA con la pretensión de apoyar el “desarrollo sostenible”, que es la nueva cara de la caridad en este siglo, como la responsabilidad social corporativa o el capitalismo verde. Bajo este mantra la realidad es que lo que quiere es seguir haciendo negocios, especialmente con los pobres, penetrar en los movimientos sociales, inocular las semillas del emprendedurismo neoliberal y, en su caso, hacerse un lavado completo de imagen, por si acaso los jueces y la sociedad “pican”.

La manera de operar de AVINA (y de Ashoka, su aliada estratégica a la que financia), es cooptar a líderes de los movimientos sociales alternativos (a los que llama socios – líderes), pagarles viajes y conferencias, (en caso de Ashoka tienen el descaro dar un sueldo de hasta 3.000 euros durante tres años a los cooptados) y facilitarles toda clase de buenas relaciones y asesoramientos (con la MacKinsey, con Hill & Knowlton, líder mundial en relaciones públicas y con Latham y Watkins, con más de 2100 abogados y 26 oficinas en todo el mundo, que dicen son sus socios estratégicos). Los movimientos sociales alternativos deben darse por enterados de la naturaleza e intenciones de estas fundaciones del gran capital para no caer en sus manos, como ha sido el caso hasta ahora, y saber de la procedencia directamente criminal de los fondos que hayan podido recibir.

“Nessuno ci ridurrà al silenzio” (nadie va a callar)

Con este título se ha presentado en Italia una antología con testimonios de los concernidos en la tragedia del amianto. En los próximos meses se harán 20 presentaciones por todo el país para terminar en Roma, en la Cámara de Diputados. Todo un recorrido reivindicativo a favor de las víctimas.



En medio de esta tragedia éste es el compromiso final: nadie callará porque nadie podrá reducirnos al silencio.